

Epítomes de un «encuentro»

J. L. R. S.

Como ya se recuerda en la cabecera de este número, los días 22, 23 y 24 de agosto de 2000, tuvo lugar en El Escorial un «Encuentro» en torno a los 25 Años de la Documentación en la Universidad española.

Los temas que allí se debatieron fueron de enorme interés para esta joven rama del saber que con tanta fuerza irrumpió en el siglo pasado en los campos de la Ciencia y de la Investigación.

Tomando parte en estas jornadas e inmerso en un papel de observador interesado, pude a lo largo de las tres densas jornadas henchir mi bloc de notas con frases, ideas, afirmaciones y sentencias que, pasado el tiempo, hurtadas a sus autores, pero contando con su benevolencia e, incluso, despojadas del propio contexto en el que fueron pronunciadas, aún pueden sugerir interés y rezumar conceptos sugerentes que, cual semillas lanzadas a voleo, inviten a reflexionar y a abrir mil nuevas perspectivas en el campo documental y sus afines.

Aquí van recogidas algunas de ellas:

La Documentación como Ciencia

«La Ciencia no es cuestión de fe, sino de documentos».

«La Documentación es el paradigma válido para cualquier proceso científico».

«La Documentación es una Ciencia que, además de rama, se constituye en raíz del árbol de la Información»

«La Documentación proporciona, además del científico, un nuevo sistema energético espiritual a la Universidad».

«La Documentación convierte a la Universidad en el piloto que quía la aventura cibernética»

«La Documentación no tiene como misión mostrar, sino demostrar y comprobar».

«Los documentos deciden sobre la verdad científica. La censura en este contexto no tiene sentido».

«La Documentación es el aval del conocimiento».

«Los documentos avalan, pero no siempre avalan la verdad infalible, porque el tema de la verdad es un mito, ya que los propios documentos pueden llevar al error».

La Documentación tiene una función crítica, que pone en tela de juicio cualquier conclusión científica, lo que, en definitiva, hace avanzar la Ciencia».

«Quien conoce las fuentes de información (mejor, los recursos) puede conseguir la ciencia».

«Las disciplinas universitarias del área de conocimiento de Ciencias y Técnicas Historiográficas aportan a los estudios universitarios de Documentación la formación histórica necesaria y les introduce en el conocimiento y valoración de la interdisciplinariedad».

«Nuestra sociedad es fundamentalmente movimiento sin memoria, lo cual es, por supuesto, una de las definiciones clínicas de la locura».

La evaluación de la Ciencia

«Si la Documentación es la Ciencia de la Ciencia, nada mejor para evaluar la misma Ciencia».

«La Ciencia no puede ser evaluada, únicamente los artefactos o resultados».

«No hay medición sin teoría, ni hay teoría sin datos».

«Es necesario utilizar teoría, leyes y modelos para las decisiones, y en esta aplicación, hay que pagar el precio de la formalización de los problemas y de su verbalización».

«El valor de los datos es diferente para profesionales e investigadores».

«Las teorías actuales —de evaluación de la Ciencia— son abstractas y difícilmente aplicables».

«Para evaluar el progreso de una disciplina, nada mejor que evaluar la cantidad y calidad de la investigación publicada».

«Si hubiera que elegir al escritor español más importante e influyente en el siglo que termina, muchos no dudaríamos en señalar, con el dedo reivindicador de la justicia poética, a Ramón Gómez de la Serna. No obstante, si tuviéramos que seleccionar las 10, 20 ó 30 mejores obras de la Literatura española del siglo xx, probablemente ninguna estaría firmada por Ramón» (Tomado al azar de la prensa del día).

Si diéramos por buena esta última opinión, es claro que de cara a la Documentación como instrumento de evaluación científica, se nos plantearían demasiados interrogantes.

En efecto: la obra maestra de este escritor es, de hecho, su *opera omnia*, y su influencia se extiende más allá de su tiempo, de su espacio y de la literatura, y no nos daríamos cuenta de su grandeza y significado, hasta leer todas sus obras completas y todos sus documentos.

* * *

Y cuando ya casi aparece perdido en el tiempo este «Encuentro» de El Escorial, un último apunte que, como epítome final, señale lo que fue como el último amanecer en el riente panorama con el que allí se dejó ver la Documentación: la evaluación de la investigación científica basada en los sistemas documentales. Una rama joven en el ya frondoso árbol de la Documentación y un estudio disciplinar en ciernes aún entre nosotros, pero con unos contenidos de enorme trascendencia de cara a la evaluación y al progreso de la investigación científica en nuestro país y en el mundo entero. Y llenando de luz el horizonte del futuro, una visión aún más risueña de cara al porvenir para el mundo de la documentación y de modo especial, para sus profesionales.